



TEMISTIO, *Discursos políticos*, Introducción, traducción y notas de Joaquín Ritoré Ponce, Biblioteca Clásica Gredos, nº 273, Madrid, 2000, 567 pp.

Por primera vez se publica en castellano una traducción de parte de la obra de Temistio, escritor del siglo IV d. C., filósofo, orador y político. Nacido en Paflagonia (Bitinia) en el año 317, residió en varias ciudades (Ancira, Nicomedia, Antioquía, Roma...), siendo Constantinopla la ciudad donde vivió durante varias etapas hasta que fijó en ella su residencia en la década del 350. Colaboró con varios emperadores, como Constancio II y Teodosio I; mantuvo una estrecha relación con Libanio y duras polémicas con filósofos de variadas tendencias que recomendaban la abstención de la actividad política. Estudió la obra de Aristóteles, al que siguió y al que trató de conectar con Platón. De su obra sólo se conservan algunos discursos.

El profesor Joaquín Ritoré presenta un estudio biográfico bastante amplio, en el que comenta las circunstancias históricas de la vida política e intelectual del siglo IV, los rasgos lingüísticos que caracterizaron sus discursos y los avatares que ha experimentado la obra de este autor. De ésta ha traducido los dieciocho discursos políticos, que corresponden a los habitualmente numerados I-XI y XIII-XIX. Otro grupo de discursos llamados privados, XX-XXXIX no ha sido objeto de traducción en este volumen. Del discurso XII comenta Joaquín Ritoré que parece una obra espuria, tal vez hecha por un erudito del siglo XVI, posiblemente Andreas Dudith, quien lo habría elaborado a partir del discurso V, conocido como «Panegírico a Joviano». Los discursos ahora traducidos fueron dirigidos a Constancio II (I-IV), Joviano (V), Valente (VI-VIII, X-XI), Valentiniano el Joven (IX), Graciano (XIII) y Teodosio (XIV-XIX). En un apéndice ha añadido el «Discurso del emperador Constancio al Senado en favor de Temistio».

Además de los treinta y tres discursos clasificados en los dos grupos citados, Focio le atribuía otras tres obras, de las que la crítica moderna oscila en considerar cuáles pudieran ser. Por un lado, Dagron ha considerado que

esas tres obras serían un discurso sobre el gobierno del estado transmitido en dos manuscritos árabes que descenderían de una versión siríaca anterior; un segundo discurso, sobre la virtud, procedería de una versión siríaca del siglo VI, y un tercer discurso, sobre el alma, del que Estobeo transmite un fragmento. Por otro lado, Vanderspoel considera que esas tres obras serían un discurso sobre la prudencia, otro sobre el alma y un tercero en forma de carta que sería el llamado «Discurso de Constancio al Senado».

Sea cual sea la autenticidad de esas tres obras, parece que Temistio compuso otras que no han llegado hasta nosotros, bien porque se hayan perdido, o bien porque no se llegasen a publicar. Entre éstas estarían un discurso sobre su embajada a Roma en el año 357, un segundo discurso pronunciado ante Valente, para que firmara la paz con los godos, y un tercero, pronunciado también ante Valente, para que se aliviase la persecución contra los cristianos nicenos.

El recorrido del estudio introductorio del profesor de la Universidad de Cádiz es un buen ejemplo de análisis minucioso de cuantos datos sobre su vida, obra y pensamiento han llegado hasta nosotros por la vía del propio escritor o por vía indirecta de otros autores contemporáneos, como es el caso de Libanio, o de recopiladores posteriores y lexicógrafos, como es el caso de Focio y del léxico *Suda*.

Dicho estudio permite al lector conocer a un autor poco estudiado en nuestras universidades y que hasta época reciente no merecía gran atención de los estudiosos. El autor ha realizado un gran esfuerzo para reunir la bibliografía, que sin ser tan numerosa como ocurre con los autores clásicos, es, sin embargo, amplia y no muy conocida. Con ello el autor facilita al lector una puesta al día sobre la obra y significación de Temistio, de quien los manuales de Literatura Griega hablaban poco. A lo largo de la introducción Joaquín Ritoré explica las características de las ediciones parciales y totales que se han hecho de su obra, destacando la de Downey-Norman (1965-1974) y la de Maisano (1995), aparecida durante la elaboración de este libro; es la numeración de la edición de Downey la seguida, aunque incluye entre paréntesis la

tradicional que se estableciera en la de Petau-Hardouin (París, 1684).

Entre las características de Temistio Joaquín Ritoré ha destacado su concepto de *paidéia*, con el que aspiraba a una formación amplia en los clásicos frente a la tendencia rival que defendía una formación en el helenismo tradicional y ortodoxo; entre los partidarios de esta tendencia se encontraba el propio Juliano (emperador en 361-363). Su relación con Libanio, difícil a veces, su voluntad de participar en la vida pública, su preferencia por el centralismo de Constantinopla frente a la autonomía de las ciudades de Oriente, su particular posición filosófica que la consideraba como una práctica política (herencia de la Segunda Sofística) hicieron de Temistio un personaje singular en la vida política y social de su época. Usó la retórica y su prestigio filosófico para dirigirse a los emperadores y recordarles algunas de sus obligaciones. Sus discursos se caracterizan por el uso de rasgos lingüísticos aticistas, si bien algunos estudios recientes (Matino y Maisano) relacionan esos usos con el habla coloquial. Por otro lado, el autor destaca también algunos rasgos del estilo y su técnica en citar pasajes de otros célebres autores. La posteridad ha dedicado elogios sucesivos a Temistio: los historiadores Sócrates y Sozómeno, el orador Sinesio de Cirene,

Estobeo en su *Antología*, Procopio de Gaza, Casiodoro, Focio, Teofilacto y Eustacio lo citan y comentan. Su obra se imprimió parcialmente por vez primera en Venecia, en 1534, a la que siguieron otras ediciones como la de H. Stephanus (1562), F. Morel (1604), G. Remus (1605) hasta llegar a las tres ediciones de Denys Petau (Petavius) en 1613, 1618 y 1684, ésta con la participación de G. Cossart y J. Hardouin.

El estudio de Joaquín Ritoré se completa con las informaciones textuales y bibliográficas, así como con las notas aclaratorias que acompañan la traducción de cada discurso. Para la mejor comprensión del texto se acompaña una pequeña introducción y una sinopsis en cada discurso, y se completa el libro con un detallado índice de nombres de gran utilidad.

En resumen, se trata de la oportunidad de leer en castellano un selecto grupo de discursos de un ilustre orador, Temistio de Paflagonia (o Temistio sofista), celebrado por la posteridad, del que se nos ofrece además una documentada biografía y un selecto análisis de su obra. Reciba nuestra felicitación al autor por su estudio esmerado y la editorial por su acierto en su publicación.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

